

principio de esta crónica, y allí ya hacemos constar que para nosotros fué algo inexplicable.

Sin embargo, queriendo justificar en algo este que para muchos constituyó un resultado anormal, reproduciremos algo de lo que nos decía un directivo "realista". Se expresaba en estos términos: "está visto que para los rojillos no sirve para nada el juego clásico de la Real. Es más, no se lo dejan desarrollar, y como no intenta hacer otro, resulta que no lleva nada. Estoy convencido que si la Real juzara contra Osasuna empleando su misma táctica, o sea la de no parar ni friblar, sino hacer el pase tan pronto llegue la pelota, otro sería el resultado. Porque los rojillos, que son todo codicia, para cuando nuestros jugadores se han dado cuenta están encima ya no dos, sino tres, los que hagan falta, y si no es uno es el otro el que se queda con el balón. Han conocido perfectamente el juego donostiarra, y lo desbaratan de tal forma que no hay más remedio que, al jugar contra ellos, cambiar de táctica".

Es probable que esto sea cierto. ¿Pero será posible? ¿Es fácil hacer cambiar a un equipo su técnica de forma tan radical que de un partido a otro pueda variar de tácticas rindiendo del mismo modo eficaz una que otra? Si así fuera, podríamos declarar a nuestro "once" como excepcional. Lógicamente, tendríamos que suponer que era capaz de amoldarse a las circunstancias e improvisar lo que en el momento fuera menester.

Táctica de brío y de siega acometividad. Táctica de juego científico y de combinaciones precisas. Porque el empleo no le haría olvidar la segunda, que con tanto acierto desarrollaba muchas veces; al menos, también hay que suponer. No tiene duda que entonces la Real Sociedad sería el equipo ideal. Pero para llegar a ello todavía dista mucho. Por lo menos, así lo dió a entender anteayer en el campo de San Juan.

No queremos hacer distinciones. Únicamente excepcionaremos a Zaldúa, como ya lo hemos indicado; a Izaguirre y un poco a Anthon Arriñeta en el primer tiempo. Los demás, ramaadamente mal.

Osasuna tuvo un partido fácil y supió aprovecharlo bien. Jugó en todo momento con gran entusiasmo, con fe, con acometividad, con verdadero estímulo y una elevadísima moral. Para nada se notó que faltaran Juanín y Urquiza. Sin ellos siguió siendo el bravísimo equipo "rojillo", el "once" de ímpetu arrollador, en el que unos jugadores saben superarse a otros. Su victoria fué merecidísima.

¿Pero en qué consistirá que esos justísimos elogios sólo podemos tributarlos cuando juega contra la Real Sociedad? Porque del Osasuna del domingo día 17 al del 24 media un abismo.

Anteayer todos jugaron muy bien, mejor que bien. No eran tampoco los que sin juego y casi sin coraje jugaron su primer partido contra el Pasayako.

Desde Osés hasta Muguero, pasando por todos los demás, hicieron un gran juego. Acaso sea preciso hacer todavía una distinción especial de Golburu, ese extraordinario jugador que para el Osasuna ha sido una verdadera adquisición.

El árbitro tuvo de todo; es posible que no pasara ni a "rojillos" ni a blanquiazules. Pero no tiene duda que en nada influyó en el resultado del encuentro. No puede servir de justificación a la derrota donostiarra.

Esta sólo tiene una explicación: ¿Qué especie de "jettatura" ejercen las camisetas de rojo color sobre los jugadores "realistas" donostiarra?

El público, admirable. Más aún: ¡¡admirabilísimo!!



Severiano Golburu en un ataque osasunista.

(Foto Zaragüeta.)

La Serie B

El Mollarri bate al Amaikak-Bat por 3 goals a 1

Y el Euzkalduna al Fortuna por cinco a cero. - El Avi6n y el Arifl, empatados

En Zarauz

Por vez primera esta temporada hemos ido anteayer a Zarauz para presenciar un partido de campeonato de la serie B del distrito de San Sebastián. El partido entre los equipos del Amaikak-Bat y Mollarri Club habia despertado un interés increíble, pues iban a luchar los dos galillos de la serie B de este distrito.

Llegamos al campo en el momento que el árbitro del Colegio Guipuzcoano señor Bontigui daba la orden de comenzar el encuentro.

En el campo del Mollarri de Zarauz vimos mucho público, pero ¡qué diferencia de los partidos del distrito de Vergara! Aquel público que animaba a los dos bandos con sus "¡fios y sus aplausos, aquel entusiasmo que reinaba durante el transcurso del match, aquellos llenos tan grandes...

Algo de ello hubo también en Zarauz, pero fué un "algo" completamente distinto a lo que ocurre en el distrito arriba mencionado. Pues hubo tan sólo un público, es decir, un "público" únicamente para los mollarristas, para estos muchachos que una vez más han sabido vencer a un equipo de categoría, como nadie puede negar es el Amaikak-Bat de San Sebastián. Vencieron los zarauztarras únicamente por goles, pues yo, Juldán, la impresión que saqué del partido fué que el Mollarri Club de Zarauz es un equipo inferior al Amaikak-Bat de San Sebastián; pero supieron vencer por su juego rápido, por ese juego muy bien repartido a los extremos y muy bien aprovechado por el delantero centro Trueba.

No vamos a reseñar el partido con todos los detalles, pues sería cosa de nunca acabar por la serie de jugadas bonitas que se vieron por parte de los dos equipos. Sólo citaremos los momentos más emocionantes, que fueron: en el primer tiempo el penalty injustificado que dió Bontigui, penalty que fué, sin duda alguna, el triunfo de los mollarristas, pues fué al conseguir el goal cuando se crecieron muchísimo y supieron hacer que el juego individual de los amaikkabatistas fuera infructuoso.

Durante todo el transcurso del primer tiempo el balón apenas si salía del medio del campo, y los dos equipos se veían locos por conseguir llevar la pelota a los dominios de los contrarios. La nota más saliente de esta primera mitad fué el corner tan soberbio que lanzó el extremo derecha donostiarra y que, a pesar de haber sido muy bien rematado por los delanteros de su equipo, después de haber estado esperando a que alguno lo lanzase al goal, nadie supo hacerlo y un back del Mollarri despejó. Esta es, como digo, la nota más saliente del primer tiempo, aunque los dos equipos jugaron hasta lo imposible por conseguir más tantos, que no supieron hacerlos.

El segundo fué menos interesante que el primero, por el hecho de que los donostiarra se hallaban mucho más cansados, aunque supieron defenderse y dominar en las postrimerías del encuentro. Hubo más goles, consiguiendo el segundo, o sea sabiendo el extremo izquierda de Zarauz aprovechar la única ocasión que se le presentó. Un centro-chut da en el poste y sale de nuevo el balón al campo y lo recoge Subijana, apuntándose el segundo goal para su equipo, y muy poco después Trueba en un precioso chut consigue el tercero, siendo el más bonito de la tarde.

Quieren los del Amaikak marcar el tanto de honor y lo consiguen cuando faltaban diez minutos para terminar el encuentro. La nota más saliente y la menos aplaudida fué en esta segunda parte el chut cruzado de Urceley, que fué uno de esos monumentales, de los que no los lanzan ni los de primera categoría.

Comparando los equipos diremos que, a nuestro juicio, el mejor equipo fué el donostiarra,

aunque notamos en él una falta de las más graves, que es el individualismo. Si iríamos nosotros a juzgar los partidos por el juego y no por los goles, diríamos que el Amaikak-Bat de San Sebastián ganó el domingo y que es superior a los zarauztarras, y si vamos a juzgar por los goles, fueron estos últimos los que se llevaron la victoria.

Los del Amaikak pecan de individuales. Tienen un juego muy bonito, propio de fútbol, es decir, un juego que para los que van a presenciar un partido por el sólo interés de conocer el deporte inglés gustaría extraordinariamente; pero no saben o no quieren meter goles, porque todos quieren hacerlo y no lo hace nadie. Sin embargo, los zarauztarras, como van únicamente al triunfo, sólo desean apuntarse tantos y lo que hacen es conseguirlos.

Los equipos se alinearon en la forma siguiente:
Mollarri Club.—Mamerto; Arruti, Manolo; Lasao, Uranga, Pío; Urceley, Arzáaga, Trueba, Arrie, Subijana.

Amaikak-Bat.—Nestor; Lasá, Arrieta; Jimeno, Bautista, Chapartegui; Eguiguren, Orocolaga, Chopetta, Zabala, Oyaneder.

La falta de espacio nos impide extendernos más y lo dejamos para días sucesivos.—Juldán.

En Martutene

Con un tiempo infernal é impropio para practicar el deporte del balón redondo, celebráronse el domingo en Martutene dos partidos campeonales de la serie B.

Fueron en primer término los desafortunados fortunistas y los renterianos del Euzkalduna los encargados de soportar durante noventa minutos los incómodos chaparrones con que caía Lluvia obsecuó anteayer a los futbolistas.

El partido, salvo en la primera mitad, y de ésta treinta minutos, resultó fácil para los renterianos, los cuales ya en el segundo tiempo aseguraron el triunfo, aprovechando para ello el decaimiento fortunista.

Durante el primer tiempo y en sus postrimerías consiguieron los renterianos un solo goal, obra de Samperio. Como antes decimos, en esta parte los fortunistas opusieron tenaz resistencia a sus rivales, sobresaliendo la labor de la defensa y la de su medio centro Lizaso, que ya en la segunda parte hallóse agotado. En este tiempo cuatro goles más, por obra y gracia de Andueza y Silva, se apuntó el Euzkalduna.

En esta parte, los donostiarra, pese al nombre que lleva su club—¡oh, ironías de la vida!—, estuvieron desafortunadísimos. El dominio fué por completo del Euzkalduna, cuyos delanteros se hartaron de visitar a la defensa fortunista, la cual tuvo un buen partido, descolgando Murguía, Terminó el match, por lo tanto, con cinco goles al Euzkalduna y cero el Fortuna.

De los primeros todos jugaron bien, superior desde luego a su última actuación; pero justo es hacer mención de Andueza, jugador notable y noble; Lázaro, gran centro medio, y Gamborena, que, y en particular el primero, realizaron una actuación meritisísima.

De los easonenses, Murguía, Lizaso (en la primera mitad, que estuvo colosal) y Willy Koch. Los demás con más voluntad que acierto, y el peor Abril, que ni de delantero centro, ni de extremo ni medio (pues ocupó los tres puestos) hizo nada bueno. Creemos que la mala suerte se cebó en él, pues oímos decir que es un notable equipier. De todas formas, el domingo estuvo pésimo.

El árbitro señor Insausti, tuvo un partido muy fácil, dejando satisfechos con su actuación a renterianos y "desafortunados".

La alineación de los equipos fué:
C. D. Euzkalduna.—Louvelli; Maiz, Salsamendi; Gamborena I, Lázaro, Gamborena II; Sauc, Zaphrain, Andueza, Samperio, Silva.

C. D. Fortuna.—Benito; Willy Koch, Murguía; Parrón, Lizaso, Olariaga; S. Koch, Escribano II, Abril, Subijana, Escribano I.

Faltó, como se notará, su mejor delantero, el interior derecha San Vicente.

A continuación salieron a la palestra avionistas y arriñistas, encargados de desarrollar el segundo match, que dicho sea de paso se jugó con bastante mejor tiempo que el primero, en el que jugadores, árbitro, jueces de línea, y público merecieron el nombre de héroes.

Fuó muy interesante, notándose cierta superioridad en el "once" antiguotarra, integrado en actual temporada por elementos nuevos y jóvenes en su mayoría. Cinco minutos escasos llevaban de juego, cuando el fogoso y peligrosísimo delantero centro Tellería conseguía de manera muy oportuna el primer goal para el Arifl, que se premió con escasos aplausos, ya que los diecisiete espectadores que había en el campo pertenecían, a excepción de dos o tres, al barrio del Antiguo.

Los avionistas se animaron y a base de rápidas combinaciones cercaron repetidas veces el marco defendido por Perico Murugarren, que anteayer, como siempre, se mostró como un guardameta formidable. Poco después del primer goal el Arifl fué castigado con un golpe franco, que Iriarte, de manera colocadísima y fuerte, tradujo en el goal de empate. El extremo izquierda rojillo lo deshizo rematando de cabeza un centro de su homónimo el derecha.

Finalizó el primer tiempo con dos goles el Arifl y uno el Avi6n.

La segunda mitad resultó muy competida, dominando ligeramente el Avi6n, siendo perjudicado sensiblemente por la deficiente actuación de Sistiaga. Cuando todavía subsistía el resultado de dos a uno, el Avi6n fué castigado con penalty, que Laco lanzó alto, muy alto. Esta mala jugada arriñista encorajinó al equipo antiguotarra, el cual se lanzó fogosamente en pos del balón como un solo hombre. Minutos antes de terminar el partido el Avi6n logró el tanto del empate, faltándole muy poco para conseguir el del triunfo. El Arifl en los últimos minutos se salvó en una tibia.

De la actuación de los jugadores, diremos que (hablamos primeramente del Arifl) el mejor fué Murugarren, jugador que en cuantos partidos ha intervenido ha derrochado vista, serenidad y gran juego. Es un meta colosal, en toda la extensión de la palabra. Después de Perico, el mejor fué Latasa, siguiéndole en méritos Tellería, jugador fogosísimo, y De Diego, que parece vencer por sus fueros. Los demás cumplieron y el más flojillo Irueta.

Del Avi6n, muy bien Iriarte y Goyarán. Está es un interior muy peligroso. Altuna, el extremo derecha, muy bien, aunque peca de un defecto fácil de subsanar. Se interna con exceso y malogra los avances que pueden ser utilísimos a su equipo. El back derecha, el interior izquierda y el centro medio a ratos hicieron un buen match. Aldanondo está desentrenado y Miranda de capa caída. Ya se apaga. Se notó la ausencia de Solés, el gran medio centro, y de Silvino, descalificado.

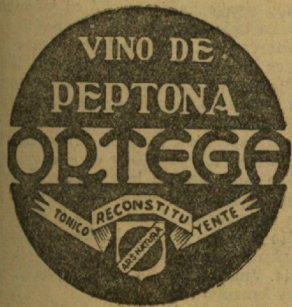
Sistiaga no nos gustó. Su actuación no merece lugar en estas mal hilvanadas líneas.

Los equipos se alinearon como sigue:

Arifl Sport.—Murugarren; Latasa, De Diego; Pérez, Sánchez Irueta; Muñoz, Laco, Tellería, Fernández, Pachi.

Avi6n Club.—Aldanondo; Alvear, Luis; Eñag, Ruiz Iriarte petit; Altuna, Goyarán, Miranda, Ibáñez, B. Ecnarroz.

Y está el próximo domingo, caros lectores.— Jacobo D. Portes.



Se vende

en el casco viejo bar restaurant de suma importancia y por muy poco dinero, por ausencia forzosa de su dueño, antes de fin de mes.

Dirigirse Urbieta, 34, bajo, Ferrer.